

Formula Caffiero Planes de Emergencia Para Solucionar la Dura Crisis Argentina

BUENOS AIRES, Ago. 16, UPI y AFP.— La presidenta María Estela Martínez de Perón se disponía hoy a iniciar un breve período de descanso, mientras su nuevo ministro de Economía, Antonio Caffiero, continuaba elaborando el "plan de emergencia" que aplicará en los próximos días para hacer frente a la mayor crisis económica del siglo en la Argentina.

En el ámbito de las fuerzas de seguridad, en tanto, la última reorganización del gabinete condujo asimismo a la remoción de casi toda la plana mayor de la Policía Federal, mientras los militares seguían debatiendo si la incorporación del control Vicente Damasco al gobierno compromete a las fuerzas armadas con el régimen civil peronista.

El gobierno encaraba, además, una posible interpelación en torno del cheque de una institución de beneficencia que la presidenta firmó por el equivalente de 740,000 dólares para ser

depositado en una cuenta privada, según despachos de prensa no desmentidos.

Pese a que el cheque fue anulado luego que la Magistrada dijo que lo firmó "por error", se esperaban las derivaciones políticas del hecho, posiblemente a partir del lunes en el parlamento.

El origen de la crisis es la grave situación económica del país, que sufre una inflación sin precedentes del 182.6 por ciento anual, un déficit presupuestario que supera los 3,000 millones de dólares, saldos desfavorables en las balanzas comercial y de pagos, y una deuda externa de 10,000 millones de dólares, con reservas al borde del agotamiento.

Confiero, el quinto ministro de Economía del gobierno peronista de casi 27 meses y el tercero en poco más de dos meses, anunció ayer que en los próximos días lanzará un "plan de emergencia".

En el orden castrense, los oficiales continuaban debatiendo el aval que el jefe del ejército, teniente general

Alberto N. Laplane, dio hace 48 horas a Damasco para que siga desempeñándose como ministro del interior sin pedir por ahora su retiro.

El dirigente peronista Héctor Villalón auspició hoy "el fin de las ambigüedades que enturbian la vida política argentina", en declaraciones hechas antes de partir de Madrid hacia su país.

Villalón, que fue consejero político y representante personal de Juan Perón largos años, preconizó "la consolidación de las relaciones entre el ejército, el gobierno y el movimiento justicialista".

Villalón regresa a Buenos Aires después de una gira por distintos países europeos donde gestionó créditos y aportes tecnológicos para su país.

Al comentar la actitud del comando del ejército frente al nombramiento del coronel Damasco en la cartera del Interior, la consideró positiva y esclarecedora y reiteró que el nuevo ministro no representa a las fuerzas armadas.

LUIS GUILLERMO PIAZZA

LA ONDA

Palabras mayores y menores

Donde se alaba (y también se critica) la primera y única novela mexicana que resuelve la solución de continuidad de La Sombra del Caudillo, la que debe ser clásica e incluirse en las Doce Grandes Novelas de México.



Handwritten signature or note.

Al regresar de Buenos Aires, tan dolorosamente incongruente en su "decadencia", veníamos pensando en que ahora sí esto de aquí, todo, nos parecería bueno y bien; nos lo prometimos incluso.

Pero no.

La ciudad de México está irremediablemente mal "la nueva Calcuta" como la ha previsto y calificado Octavio Paz. Los gloriosos elucubradores del no menos glorioso Circuito Interior (que en otros lugares de más conciencia social como Dinamarca, Holanda, Suecia, estarían seguramente sujetos a juicio penal, no sólo por la destrucción implacable de estilo vietnamita, sino asimismo por el sentido elitista, discriminador de tanta obra inútil -ya nefasta, contaminadora, antipopular-) han arruinado esto para siempre. Requiescat in pacem la ex ciudad, no así ellos, los aniquiladores.

Como atisbos de consuelo:

a) leímos con avidez todas las noticias de Amin el de Uganda, infinitamente más auténtico que aquellos gobernantes "liberales" que la democracia anglosajona solía exportar a esas tierras ignotas del Africa y América Latina; o que los nuevos teóricos de la manipulación que propone la ideología decimonónica recientemente descubierta por los literatos del Bum...

b) fuimos a ver ritualmente a la Tigresa (no comments)...

y c) nos pusimos a leer la última novela de Luis Spota, Palabras Mayores, no sin antes NO haber concurrido al coctel que le dieron los amigos de Grijalbo, porque fuera de los viajes no vamos a ninguna parte (algo así, quién sabe por qué se nos ocurre el símil, como aquella observación de Macedonio Fernández sobre una fiesta a la que había faltado tanta gente que si faltaba uno más ya no cabía).

Y resulta que la novela de Spota es formidable. ¡Qué narrador nato! El Contador de Historias intuitivo y genial que no necesita de alardes estilistas, de innovaciones estilísticas, de flashbacks, monólogos interiores, superposiciones de tiempo, collages periodísticos, grabadoras, esas cosas.

(Lo malo es que al amigo Luis de vez en cuando le da por sentirse "moderno", como a los curas y los militares marxistas, e incurre flagrante cuan gratuitamente, él que es creador, en alardes estilistas, innovaciones estilísticas, flashbacks y demás mone-rías cinematográficas, monólogos interiores, cronologías desmanteladas, collages no sólo periodísticos grabadoras, esas cosas.

Spota, comparable aquí, como en Casi el Paraíso, a los grandes ficcionistas cabales: Graham Greene, Moravia de la buena época, Irwin Shaw, Malraux pre De Gaulle y pre cultura, Thomas Mann cuando breve, Mailer cuando hacía reportajes y no novelas, Iris Murdoch hasta el año pasado, Mallea de los cuentos para una Inglesa Desesperada, Machado de Así. Bocaccio,

Chaucer, Scott Fitzgerald antes de plagiar-se, Hemingway idem.

Spota convencional, con ese instinto infalible del que tiene qué decir y cómo y cuándo. Oportunísimo, que no oportunista como... (tachado por la censura).

Spota que declara rotundamente: "Palabras Mayores es el resultado de mis treinta y cinco años de contacto íntimo con la política y los políticos mexicanos... es mi mejor novela". Y ES CIERTO.

A partir de esos epígrafes tan significativos ("y sólo en el presente ocurren los hechos", de Borges, "pues siempre había otra verdad detrás de la verdad", de García Márquez, entre otros): el novelista va construyendo y reconstruyendo la armazón política de un país no-tan-surrealista como él mismo supone (esto del surrealismo y del folclor son de las cosas que más daño nos vienen haciendo), en torno a una elaboradísima sucesión presidencial; para y frente al lector seguramente harto de sociólogos, filólogos, sicólogos y politólogos que, a la manera de los filósofos alemanes, lo único que hacen es complicar siniestramente las cosas.

(A propósito, ¡qué diferencia entre la frescura de Spota y la gracia a-la-Buñuel de Cosío Villegas! Ni qué decir para quién van nuestras preferencias.

Y nuestro agradecimiento. Porque aprender divirtiéndose, no es algo de todos los días.

Hace muy poco, platicando en Buenos Aires con un cercano colaborador de Frondizzi, contaba que el ex presidente argentino había llegado a la conclusión de que tal vez lo único que podría salvar a su país sería "la creación de un partido como el PRI mexicano", algo así... (infinitamente más apegado a la realidad latinoamericana que los esquemitas jeffersonianos, sarmientinos o suizos, claro está). Pensamos hacerles llegar inmediatamente la última obra de Spota; no vaya a ser que se enfrasquen en el estudio de "sesudos manuales de concienzudos pensadores" que todos conocemos (manuales y pensadores) en toda su pesada vacuidad y solemne teorización. Generalmente tan valientes como los muralistas que hasta hace poco atacaban a Porfirio Díaz y Hernán Cortés / como los escritores comerciales que se ocuparon de Tlatelolco "después" / como los autobiógrafos de la benemérita clase media/ como reporteros de giras oficiales con miserados de miserias hindús.

Ah, y una cosa más: Palabras Mayores de Luis Spota es la primera y única (¿última?) novela mexicana que resuelve la solución de continuidad planteada, legada, dejada por la Sombra del Caudillo de Martín Luis Guzmán. Al hacerlo, se inscribe en la lista que debe ser clásica de las 12 (doce) grandes novelas de México.